



Pedro Molina: “Mercer Hoteles nació con una fórmula inédita en nuestro país”

ENTREVISTA

PEDRO MOLINA
FUNDADOR DE MERCER HOTELES

REDACCIÓN | TRIBUNA DE ANDALUCÍA
La marca de lujo Mercer Hoteles con varios establecimientos en nuestro país, ¿cuántos de ellos se ubican en Andalucía?

Actualmente tenemos tres en Sevilla, aunque estamos trabajando en nuevos proyectos en Córdoba, Granada... y, por supuesto, también Sevilla.

Ubicado en el centro histórico de la capital hispalense, Mercer Sevilla es un hotel boutique único en sus características. Con solo 11 habitaciones y suites, se trata de una antigua casa palacio rehabilitada por los arquitectos Cruz y Ortiz (los artífices del Rijksmuseum de Ámsterdam), conservando los elementos propios de la arquitectura original y combinándolos con lo mejor de la contemporánea. Este hotel ha recibido varios premios y reconocimientos internacionales.

Frente a la Catedral, justo bajo la Giralda, está el EME Catedral Mercer Hotel. Moderno, cosmopolita y atractivo, es la meca del “quién es quién” en la ciudad. Sus 55 habitaciones, su spa o sus salas de reuniones destilan sofisticación y atemporalidad en cada rincón. Se trata de una nueva categoría de hoteles. Son enérgicos, jóvenes y claramente urbanos. Pensados para el público local pero también para que el visitante internacional pueda tomar el pulso de la ciudad.

Nobu Sevilla es el recién llegado al portafolio de Mercer Hoteles. La marca Nobu Hospitality, nació en Nueva York en 1994 y está considerada una de las más importantes e innovadoras del sector. Aterrizó hace un par de meses en el corazón de la capital hispalense en una localización excepcional, la Plaza de San Francisco, frente al Ayuntamiento. En este caso Mercer es el operador del hotel que cuenta con 25 habitaciones y suites y el restaurante Nobu –capitanado por el chef Nobu Matsuhisa–, que es el corazón del proyecto.

¿Qué premisas han tenido en cuenta a la hora de elegir sus ubicaciones?

Mercer Hoteles nació con una fórmula inédita en nuestro país, hoteles donde la hospitalidad tenía como escenario edificios históricos y firmados por grandes maestros de la arquitectura, acompañados por una filosofía



de servicio sobresaliente. Intentamos estar en el corazón de cada ciudad, para que el visitante pueda vivirla como si estuviera en su propia casa. Que pueda moverse fácilmente, si lo desea, a pie.

Los edificios históricos y bien situados generan muchos dolores de cabeza porque requieren invertir y dedicarles tiempo, pero no creemos en un hotel sin alma, que no sea capaz de explicar su historia o que no pueda conectar con la ciudad en la que está.

¿Qué cuestiones considera que les diferencian frente a la competencia?

Cada uno de nuestros hoteles es único e irrepetible. Lo que nos distingue, principalmente, es nuestra filosofía de servicio. Al final, somos anfitriones. Cada miembro de nuestro equipo, desde el conserje a la gobernanta, pasando por los recepcionistas, están –estamos– para hacer lo más placentera la estancia. Para mimar a nuestros huéspedes.

Otro rasgo que nos hace diferentes es que nuestro modelo de negocio no está basado en criterios estrictamente económicos.

¿Qué estrategia de diseño siguen en el Grupo Mercer Hoteles?

Al estar en edificios históricos, cada establecimiento es diferente. Lo único en común es que trabajamos con grandes arquitectos, por ejemplo, en Mercer Barcelona Rafael Moneo –el arquitecto que firma proyectos míticos como la ampliación del Museo del Prado, la rehabilitación del Museo Thyssen, el ayuntamiento de Ámsterdam o la catedral de la ciudad de Los Ángeles–, iniciaba el encargo que convertiría varias edificaciones palaciegas de gran valor arquitectónico en un icono. Mercer Barcelona conserva restos de diferentes periodos históricos, como arcos medieva-



con piezas de diseñadores míticos y con obras de arte del pintor contemporáneo Agustí Puig.

Otro ejemplo es Mercer Sevilla, donde el proyecto de rehabilitación del edificio –que ha conservado los elementos característicos de su arquitectura original, como la imponente escalinata de mármol o el patio interior– se encargó a los arquitectos sevillanos Cruz y Ortiz, autores de la reforma del Rijksmuseum de Ámsterdam, entre otros conocidos proyectos alrededor del mundo. Mirando al futuro y con un gran respeto por el pasado, los arquitectos buscaron integrar valor histórico y arquitectura contemporánea. El resultado, un edificio singular que enriquece el patrimonio cultural de la capital andaluza. El hotel se estructura en torno a un patio central, típicamente andaluz, con suelos de mármol y rodeado de arcos que reposan sobre pilastras. En la reforma, éste se ha cubierto por una cúpula de cristal desde donde la luz natural inunda el interior, creando una atmósfera luminosa, cálida y acogedora.

Los interiores de Mercer Sevilla, también a cargo de la directora de proyectos Amanda Molina, incorporan piezas míticas de Cassina, Poltrona Frau o Flexform, así como alfombras del diseñador Arik Levy.

¿Podría avanzarnos los próximos proyectos de la marca en Andalucía?

El plan de expansión de Mercer Hoteles en Andalucía viene también acompañado por la marca Mercer Residences, apartamentos de lujo con los servicios y el confort de una residencia particular. Cuentan con mayordomo privado, servicios de chef, muebles diseñados a medida, amenidades de la marca británica Molton Brown... La primera Mercer Residence abrirá sus puertas en Sevilla, en la Casa Palacio de los Marqueses de Nervión, en 2024 y la segunda estará ubicada en Córdoba.

les o frescos del siglo XII, recuperados para mostrar y hacer sentir la historia de Barcelona.

En cuanto al interiorismo de Mercer Barcelona, desarrollado por nuestra directora de proyectos, Amanda Molina, podríamos definirlo como un clásico contemporáneo. Los aliados aquí han sido los grandes maestros del diseño del siglo XX. Hablamos de Arne Jacobsen, Hans J. Wegner o Franco Albini. Con ellos se consigue crear una atmósfera atemporal. En la escenografía de sus 28 habitaciones y suites, la arquitectura pone la nota histórica; los materiales –madera, cuero o lino–, la calidad y el confort y las piezas icónicas de diseño contemporáneo, el contrapunto moderno. Así, encontramos techos de madera del siglo XVIII o arcos de medio punto del siglo XIV –únicos en Barcelona– dialogando